Infantería de Marina, una proyección del Poder Naval



Capitán de Corbeta
EDUARDO DÍAZ LEÓN

> *"La habilidad para desplegar una fuerza militar a través de los mares hacia un lugar determinado, ha sido siempre decisiva y determinante para el éxito de una guerra".*
>
> *(Strategy and Tactics, the Theory and Practice of Amphibious Operations in the 20th Century).*

I. Como sabemos por concepto, las *operaciones anfibias* son la proyección ofensiva del Poder Naval, lanzado desde el mar en un esfuerzo coordinado de sus medios aéreos, navales y de Infantería de Marina sobre un objetivo en tierra, en una costa hostil o potencialmente hostil. Así mismo, este tipo de operaciones son concebidas básicamente con el propósito de:

   1. Conquistar y/o destruir mediante una operación limitada en tiempo y espacio, un objetivo terrestre de valor estratégico.
   2. Facilitar y apoyar la ejecución de operaciones terrestres, destruyendo y/o fijando fuerzas enemigas, o reforzando fuerzas propias.
   3. Posibilitar el desembarco táctico de una fuerza, y facilitar su proyección al interior.
   4. Posibilitar el embarco táctico de una fuerza para facilitar su retirada de una costa hostil.
   5. Causar bajas o daños en instalaciones enemigas.
   6. Obtener información.
   7. Capturar o evacuar personal o material.

II. Para llevar a cabo los propósitos antes mencionados, se definían cuatro tipos de operaciones anfibias, las cuales son: la Incursión Anfibia, el Asalto Anfibio, la Demostración Anfibia y la Retirada Anfibia. Sin embargo, en la actualidad, dada la necesidad de enfrentar nuevas amenazas y la incertidumbre de los nuevos escenarios, además de la comprobada capacidad de respuesta, flexibilidad y adaptabilidad de las unidades que conforman y desarrollan este tipo de operaciones, se considera el quinto tipo de operación anfibia, que se define como "En Apoyo a otras Operaciones", con lo cual se amplía el espectro operacional, incluyendo la posibilidad de participar en todas las operaciones y acciones militares que necesiten fuerzas que cuenten con las capacidades inherentes a las unidades anfibias, cuando estas están debidamente organizadas, equipadas y entrenadas.





Brindando ayuda humanitaria en Haití, después del terremoto (Enero de 2010).

Hasta la fecha, el hecho de que las Infanterías de Marina en el mundo se mantengan vigentes y con grandes proyecciones de desarrollo y modernización constante, se fundamenta en la vasta experiencia y la importancia de estas para mantener el control del mar en su empleo, tanto para la proyección del Poder Naval hacia tierra, como formando parte de la defensa del litoral; como lo describió Julián Corbett:

> *"La guerra naval no empieza ni concluye con la destrucción de la flota de batalla enemiga, ni tampoco con la destrucción de sus cruceros; por encima de todo esto se halla la labor de impedir que pueda trasladar un ejército por mar y la de proteger el pasaje de nuestras propias expediciones militares".*

Así también, sabemos que la defensa contra la invasión ocupa el primer lugar en el ejercicio del control del mar; la destrucción de la flota enemiga es

parte de las tareas para obtener el control, pero no lo es para el ejercicio del control del mar; además, a pesar de que en muchas ocasiones se ha *descartado la necesidad* de contar con organizaciones de tareas que puedan desarrollar operaciones anfibias, e inclusive se ha llegado a tildar a las Infanterías de Marina del mundo como pequeños ejércitos, estas se han hecho necesarias y han demostrado su efectividad y eficiencia hasta la fecha.





Buque de asalto anfibio Tipo LPD (LSDH-91 "Sargento Aldea"), adquirido por la Armada chilena en diciembre del 2011.

Por lo anteriormente expuesto, podemos mencionar algunos hechos, tales como el mismo desembarco en Gallipoli, llevado a cabo en 1915 y planificado por Winston Churchill y el Almirantazgo Británico durante la I Guerra Mundial, donde se concibió un desembarco combinado de fuerzas inglesas, francesas, australianas y neozelandesas, para conquistar la capital del Imperio Otomano (Constantinopla) y permitir que se brinde apoyo a Rusia. Esta operación fue un acierto en su concepción, pero un desastre en la ejecución, por la poca experiencia en este tipo de operaciones; principalmente, por no contar con una estrecha cooperación y una detallada coordinación; sin embargo, lejos de convertirse en un fundamento para descartar las operaciones anfibias en el futuro, sirvió de base para la nueva concepción y posterior empleo de estas, con gran éxito durante la Segunda Guerra Mundial.



Comandos anfibios argentinos, luego de tomar el Puerto Argentino.

Otro gran ejemplo fue la exitosa operación "Albion", desarrollada por los alemanes en el Mar Báltico, mediante la toma de algunas islas que podrían amenazar la capital rusa, para convencerlos de solicitar su rendición. Cabe destacar que esta operación se convirtió en un ejemplo de procedimientos doctrinarios, que a la fecha se consideran y se estudian, los cuales incluso están plasmados en el actual Manual Conjunto de Operaciones Anfibias de los EE. UU. (JP 3-02).



U.S. Marines tomando Seúl, luego del desembarco en Inchon.



Monte Suribachi (Iwo Jima).

Así mismo, como lo comentamos, este tipo de operaciones tuvo algunos detractores, como lo fue el General Omar Nelson Bradley, Jefe del EE. MM. Conjunto de los EE. UU., que en 1949, luego de las exitosas pero sangrientas operaciones que se llevaron a cabo durante la Segunda Guerra Mundial, dijo que las operaciones anfibias en gran escala no volverían a suceder. Sin embargo, un año después, en setiembre de 1950, durante la guerra de Corea, se realizó el desembarco en Inchon, el cual fue un ejemplo práctico del empleo y fiel cumplimiento de los procedimientos y fases de las operaciones anfibias, inclusive con el desarrollo de una decepción anfibia previa al desembarco, la cual sirvió como estratagema para luego poder golpear por el flanco, en el momento y lugar adecuado, sirviendo así esta operación como un gran ejemplo de la explotación de los principios que caracterizan a las operaciones anfibias, uno de los cuales fue la sorpresa. Además, con el desembarco de la 1ª División de Infantería de Marina en Inchon, sobre la retaguardia de las fuerzas norcoreanas, se podría realizar una Operación de Apalancamiento para que las fuerzas de Corea del Sur y de las Naciones Unidas,

luego de haber perdido Seúl, pudiesen salir de Pusán, donde se encontraban sitiadas y habían establecido su defensa. El Desembarco en Inchon (Operación Chromite) fue una ofensiva lanzada en el momento en que las fuerzas surcoreanas y de las Naciones Unidas se encontraban en una situación defensiva, operación mediante la cual se buscó cortar las líneas de comunicaciones del enemigo, lo que nos sirve como ejemplo de que la defensa, como se define conceptualmente, solo es un paso transitorio para pasar a la ofensiva, y además siempre debemos tener en cuenta que no podemos concebir una defensa estática que nos quite la posibilidad de mantener la iniciativa.

> "Una transición veloz y vigorosa para atacar es el punto más brillante de la defensiva" (Karl Von Klausewitz).

Es así que desde la Guerra de Troya (siglo XII a.C., donde se emplearon 1.200 buques que transportaron tropas aqueas y desembarcaron en las playas de Troya, actual Turquía) hasta nuestros días, incluso considerando solo los últimos 20 años, podemos mencionar que como respuesta a diferentes tipos de crisis en el mundo, solo los EE. UU. han llevado a cabo más de 120 operaciones anfibias, con lo cual podemos tener una perspectiva real de la importancia, la vigencia y el gran abanico de posibilidades que nos permite el hecho de contar con fuerzas con capacidad anfibia y expedicionaria.

III. En la actualidad, y a pesar de las armas y sistemas modernos que pueden ser empleados para la defensa de la costa, las operaciones anfibias han evolucionado tanto en su empleo como en los sistemas que se utilizan como medidas de autoprotección, además de considerar que cada escenario es diferente y que estas operaciones cumplen una serie de procedimientos y principios, así como de consideraciones que se deben de tener en cuenta antes de ser ejecutadas, a fin de disminuir el riesgo durante su empleo. Se menciona como ejemplo los requerimientos de poder relativo, donde se consideran: Superioridad Aérea, Superioridad de Superficie, Superioridad Submarina y Superioridad Terrestre. Así también, es necesario para la aplicación de estas operaciones, el contar con el factor sorpresa



Aviones de despegue vertical F-35 B, que reemplazaron a los aviones Sea Harrier, en apoyo a las operaciones anfibias.

como uno de los factores más importantes, y con operaciones de apoyo y operaciones previas, que buscan obtener Inteligencia y aislar el objetivo antes del desembarco.

IV. Además, y de la mano con los adelantos tecnológicos y el aumento del alcance y la precisión de las armas modernas, ahora se contemplan operaciones trashorizonte, empleando muchas veces en forma simultánea los diferentes tipos de plataformas, como son: las embarcaciones de desembarco utilitarias, como las LCU; los vehículos anfibios blindados, como los AAV; aerodeslizadores LCAC, y plataformas aéreas para operaciones aerotransportadas y aeromóviles, empleando los MV-22 Osprey o los CH-53E Super Stallion y los KC-130. En adición, debemos tener en cuenta que en la actualidad, y dependiendo de la situación, como lo mencionamos anteriormente, ya no necesariamente se deberá desembarcar sobre una playa en la cual sabemos que vamos a encontrar una gran oposición o que está fortificada y se sabe que ello causaría una gran cantidad de bajas. Teniendo presente que la parte más vulnerable de estas operaciones es el movimiento buque-costa, se puede contemplar desembarcos verticales o envolvimientos que pueden servirnos para disminuir estos riesgos, buscando el momento y el lugar adecuado (Guerra de Maniobras), y todo esto soportado por una organización que no es estática, que gira sobre una base organizacional conformada básicamente por un Elemento de Comando, un Elemento de Combate Terrestre, un Elemento de Combate Aéreo y un Elemento de Logística de Combate, pero que se organiza, equipa y entrena de acuerdo con la misión que va a cumplir (*Task Force Organization*).



Aeronaves Osprey MV-22 decolando de un buque de asalto anfibio.



Vehículo blindado anfibio (AAV) y tanques Abrams.

V. Hoy en día, y como resultado de la experiencia obtenida a lo largo de los años, el empleo de la capacidad anfibia de las Infanterías de Marina, lejos de haber perdido el lugar protagónico que siempre ocupó, está evolucionando de la mano con los avances tecnológicos y con las lecciones aprendidas (buenas y malas), logrando mantenerse como el brazo extendido que permite desplegar rápidamente una fuerza capaz de afrontar diferentes situaciones de crisis en cualquier parte del mundo. Ello comprende las operaciones de no guerra, que luego de un largo y continuo proceso de aprendizaje, en cuyo trayecto se ha derramado mucha sangre, se comprueba que este tipo de fuerzas se puede adaptar a diferentes situaciones en diferentes escenarios. Uno de los ejemplos del prestigio ganado y la confianza depositada en estas unidades, es la orden dada por el Congreso de los EE. UU.[1], en la que se conmina al Secretario de Defensa a que se lleve a cabo una revisión del proceso de planeamiento y, asimismo, organice una fuerza capaz de ser desplegada con anticipación, rápidamente, que emplee el mar como base de apoyo tras-horizonte, y capaz de operar de día y de noche. La respuesta de las Fuerzas Armadas de los EE. UU. ante estos requerimientos fue la organización de la Unidad Expedicionaria de Infantería de Marina, con capacidad para desarrollar operaciones especiales (MEU SOC). Y por otro lado, en lo que respecta a planeamiento, se desarrolló el Proceso de Planeamiento de Respuesta Rápida (R2P2), que conjugado con lo anterior, proporciona la capacidad de desplegar una fuerza con su respectivo planeamiento de respuesta rápida en no más de seis (6) horas.





"La guerra no es una cuestión de azar. Una gran cantidad de conocimiento, estudio y meditación es necesaria para conducirla bien" (Federico "el Grande").

VI. Para poder concluir quisiera regresar al título de este artículo, el cual es: "Infantería de Marina y la proyección del Poder Naval", artículo en el cual me he permitido mencionar algunos conceptos doctrinarios, principios y características propias de las operaciones anfibias, pero con la finalidad de que, lejos de circunscribirnos a este tipo de operaciones, podamos reconocer que mediante el empleo de una fuerza debidamente organizada, equipada y entrenada, basándonos en estos principios y características, ellas puedan ser empleadas como parte de la proyección del Poder Naval. Y ello no solo como una proyección desde el mar, sino que, dadas las circunstancias, además de contar con una fuerza que tenga estas capacidades, podremos tener una organización para el combate que, como se mencionó anteriormente, cuente con una gran flexibilidad, capacidad de adaptación y auto-sostenimiento; que funcione como una plataforma con capacidad de brindar apoyo de fuegos de artillería, defensa aérea puntual, capacidad antitanque, apoyo de ingeniería de combate, movilidad táctica, empleando para ello vehículos de transporte, de reconocimiento y blindados, con una unidad de Comandos que realice reconocimiento especial, acción directa y otras operaciones en provecho del esfuerzo principal; empleando también personal muy bien entrenado, además de —algo no menos importante— el elemento logístico que asegure el sostenimiento de las operaciones, para que de manera integrada se puedan llevar a cabo operaciones y acciones militares en todo tiempo, en cualquier región, tanto en el frente interno como externo, constituyéndose, como es la concepción de este tipo de unidades, en el "Elemento de Respuesta Rápida" que forme parte eficiente de la contribución de nuestra Infantería de Marina para la seguridad y desarrollo del país.

"El único hombre realmente práctico es aquel que se fundamenta en la teoría" (Federico Augusto Mahan).

¡ACCIÓN Y VALOR!

Referencias

1 Luego de múltiples errores operacionales ocurridos durante operaciones de suma importancia, las cuales fueron llevadas a cabo incluso por reconocidas fuerzas especiales, una de ellas considerada como la más importante y de mayor admiración en los EE. UU. (Delta Force), a consecuencia de su fallida primera operación (Operación Eagle Claw, en 1980), o de la Operación Urgent Fury (1983, en Granada), donde no se tuvo un adecuado control ni coordinación entre las unidades que participaron.

Bibliografía

- Joint Publication for Amphibious Operations (JP 3-02).
- Manual de Operaciones Anfibias (PROFUARA 4).
- Expeditionary Training Group Atlantic (Marine Expeditionary Unit Organization and Capabilities).
- Operation Albion and Joint Amphibious Doctrine, by Gregory A. Thiele.
- Amphibious operations in the 21th Century.
- Amphibious Warfare, the Theory and Practice of the Amphibious Operations in the 20th Century.





US NavySeal, infiltrándose desde un helicóptero CH-47D Chinook.